

X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2018.

Formaciones del jugar y la memoria en la infancia desde una orientación psicoanalítica: borrador de borradores.

Bruner, Norma.

Cita:

Bruner, Norma (2018). *Formaciones del jugar y la memoria en la infancia desde una orientación psicoanalítica: borrador de borradores*. X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-122/386>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/ewym/58g>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

FORMACIONES DEL JUGAR Y LA MEMORIA EN LA INFANCIA DESDE UNA ORIENTACIÓN PSICOANALÍTICA: BORRADOR DE BORRADORES

Bruner, Norma

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Argentina

RESUMEN

Abordaremos un aspecto paradójico de la función del psicoanalista en tiempos y espacios singulares de la temprana infancia. A este sesgo del trabajo analítico podríamos nombrarlo como un “borrador”. En Norma Bruner (2015) “Los procesos de la memoria en la infancia” ubicábamos a los dos trabajos psíquicos inconscientes que formarían parte necesaria del proceso psíquico de la memoria simbólica - el recordar y el borrado- en sus relaciones con el proceso psíquico y/o acto del olvidar.- en la clínica psicoanalítica con bebés y niños. Continuaremos de este modo con la investigación iniciada en el año 2011, 2012, PROINPSI (2013-2015) CONTRIBUCIÓN DEL JUEGO EN LA INFANCIA PARA LA FORMACIÓN PSÍQUICA DE LA MEMORIA DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA, PROINPSI (2016-2018) CONTRIBUCIÓN DEL JUEGO EN LA INFANCIA PARA LA FORMACIÓN PSÍQUICA DE LA MEMORIA SIMBOLICA, Y SU RELACIÓN CON LO TRAUMÁTICO, DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA.

Palabras clave

Jugar - Infancia - Memoria - Inconsciente - Psicoanalista - Función - Borrador - Escrito

ABSTRACT

FORMATIONS OF PLAYING AND MEMORY IN CHILDHOOD FROM A PSYCHOANALYTIC ORIENTATION: DRAFT ERASERS

We will approach a paradoxical aspect of the function of the psychoanalyst in singular times and spaces of early childhood. To this bias of analytical work we could name it as a “draft”. In Norma Bruner (2015) “The processes of memory in childhood” we located the two unconscious psychic works that would be a necessary part of the psychic process of symbolic memory - remembering and erasure - in its relations with the psychic process and / or act of forgetting. - in the psychoanalytic clinic with babies and children. We will continue in this way with the research begun in 2011, 2012, PROINPSI (2013-2015) CONTRIBUTION OF THE GAME IN CHILDREN FOR THE PSYCHIC FORMATION OF MEMORY FROM A PSYCHOANALYTIC PERSPECTIVE, PROINPSI (2016-2018) CONTRIBUTION OF THE GAME IN THE CHILDHOOD FOR THE PSYCHIC FORMATION OF THE SYMBOLIC MEMORY, AND ITS RELATIONSHIP WITH THE TRAUMATIC, FROM A PSYCHOANALYTIC PERSPECTIVE.

Keywords

Play - Childhood - Unconscious - Memory - Psychoanalyst - Function - Draft - Written

Introducción

En esta ocasión nos propondremos abordar un aspecto de la función del psicoanalista, decisivo y al mismo tiempo paradójico, si están en juego las inscripciones primordiales en tiempos y espacios singulares de la temprana infancia al cual podríamos nombrar como “borrador”. En Norma Bruner (2015) “Los procesos de la memoria en la infancia” [i], ubicábamos a los dos trabajos psíquicos inconscientes que formarían parte necesaria del proceso psíquico de la memoria simbólica - el recordar y el borrado- [ii], en sus relaciones con el proceso psíquico y/o acto del olvidar.- para articularlos con la clínica psicoanalítica con bebés y niños. Anteriormente, pusimos en relación al juego y jugar en la infancia con la formación psíquica de la memoria en nuestro horizonte de intentar establecer los modos operacionales por los cuales Norma Bruner (2007) “El trabajo del juego” [iii], contribuye a la formación de la que preferimos llamar memoria simbólica. para diferenciarla de las múltiples denominaciones y clasificaciones que de ella existen en la actualidad [iv]. Continuaremos de este modo con la investigación iniciada en el año 2011 [v], 2012, [vi] PROINPSI (2013-2015) CONTRIBUCIÓN DEL JUEGO EN LA INFANCIA PARA LA FORMACIÓN PSÍQUICA DE LA MEMORIA DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA [vii], PROINPSI (2016-2018) CONTRIBUCIÓN DEL JUEGO EN LA INFANCIA PARA LA FORMACIÓN PSÍQUICA DE LA MEMORIA SIMBOLICA, Y SU RELACIÓN CON LO TRAUMÁTICO, DESDE UNA PERSPECTIVA PSICOANALÍTICA [viii]. No esperamos en este escrito llegar a conclusiones definitivas- nunca podrían ser más que transitorias o pasibles de ser modificadas - sino comunicar los pasos dados en nuestra investigación hasta el momento - los que esperamos continuar a futuro.

Desarrollo

El arte y la historia del borrado

El escritor argentino Jorge Luis Borges descreía -entre otras cosas- de la fiabilidad de la lógica, de la inmutabilidad de los dioses creados a imagen y semejanza de los hombres, de la democracia (“un abuso de la estadística”), de la validez de la ciencia de la historia y de esas Utopías que reiteradamente devienen en el tan temido Infierno del Dante. Por supuesto, hasta dudaba de la vigencia de su propia arte poética. En tal sentido, llegó a decir: “Todo texto es un borrador hasta la muerte del autor”. Y también: “todo texto es un borrador de otro borrador”. El Diccionario de la Real Academia Española (DRAE) define borrador como un “Escrito provisional en que pueden hacerse modificaciones”. Así, Borges tenía razón en un doble sentido; el primero es, mientras estemos vivos, siempre podremos modificar un texto que no nos satisfaga; el segundo sen-

tido, es una cuestión ontológica: todo texto es un borrador hasta la muerte del autor pues, mientras vivamos, ningún aspecto de nuestras existencias es definitivo. Todos serían provisionales y susceptibles de ser modificados.

La primera acepción del término borrador mencionada por el diccionario de la Real Academia Española refiere a aquello que borra. Cabe destacar que el verbo borrar alude a eliminar algo, logrando que desaparezca. Un borrador, por lo tanto, puede ser un objeto que permite borrar aquello que se escribe en un pizarrón, una pizarra o una hoja. En el caso de los pizarrones, el borrador es un elemento que tiene una parte de plástico o de madera que sirve como mango y un fieltro que se debe desplazar sobre aquello que se quiere borrar. Así es posible eliminar los trazos de tiza o de marcador (rotulador), según el caso. También se llama borrador a la goma de borrar: el utensilio que permite suprimir las líneas hechas con lápiz, lapicera o birome (bolígrafo). Borrador, por otra parte, puede ser una versión provisional de un texto o de un dibujo. Se trata de un boceto que está en desarrollo y que su autor va modificando hasta lograr que alcance la forma definitiva que pretende darle. Un escritor puede trabajar durante años en el borrador de una novela. El autor irá agregando, eliminando y modificando información en diferentes momentos. Finalmente, cuando queda conforme con el resultado, puede dar como concluida su obra.

Cada borrador puede tener características diferentes, tanto en lo que hace a su estructura como a su codificación. Tomemos el caso de una persona que se embarca en la escritura de un relato y decide comenzar a escribir todas las ideas que le vengan a la mente, sin importar el orden dentro de la cronología de la historia; es probable que su borrador se asemeje más a un esquema que a una narración, con anotaciones marginales y quizás también dibujos que le permitan recordar ciertos datos. En diversas herramientas tecnológicas, se llama borrador a la carpeta virtual donde se almacena un contenido antes de su publicación o de su envío a un destinatario. Sistemas de gestión de contenidos como Blogger y WordPress permiten al usuario guardar una entrada como borrador para continuarla más adelante. Un correo electrónico también puede almacenarse como borrador. En estos casos, el borrador no sólo permite a la persona tomarse todo el tiempo que necesite para dar con el resultado que buscaba en su composición, sino que también sirve para hacer frente a eventuales cortes de luz. Antes de la implementación de los borradores en las casillas de correo electrónico, por ejemplo, si se cortaba la luz antes de que hubiésemos enviado un mensaje se perdía para siempre. Hoy en día es común que tanto las casillas de correo como los sistemas de gestión de contenidos ofrezcan al usuario la creación y el guardado de borradores de forma automática, para que no deba preocuparse por estas cuestiones y pueda enfocarse en el proceso creativo. En algunos casos, gracias a contar con un borrador es posible compararlo con la versión actual del documento por si hemos cambiado algo que deseemos recuperar. En este sentido, la funcionalidad es similar a la de un *backup*, también llamado *copia de seguridad*.

La pizarra mágica [ix]

Se trata de un juguete del siglo XIX que consiste en una lámina que se deslizaba sobre otra lámina y ambas sobre una placa negra

encerada. Cuando se escribía o dibujaba con un palito de plástico, los trazos unían la lámina de arriba con la placa de abajo y así se veía perfecto el dibujo. Al deslizarla fuera de su marco de cartón las láminas se separaban y el dibujo desaparecía. De remoto origen, el juguete ganó un prestigio inesperado: le sirvió a Sigmund Freud en el año 1925 para explicar el funcionamiento de la memoria. En particular la articulación de la memoria reciente con la profunda. [x] Hay impresiones recibidas diariamente que se recuerdan durante un tiempo más o menos breve y otras que dejan impresiones imborrables. Las primeras serían las que se escriben en la lámina superficial de la pizarra y se borran poco tiempo después. Sin embargo, algunas impresiones y experiencias son imborrables y las recordamos con precisión aunque haya pasado mucho tiempo. Son las que irían a la placa negra, la escondida, a nuestro yacimiento arqueológico, a lo inconsciente propiamente dicho.

A propósito escribe Pablo Sanctis: “recuerdo que era común que de tanto jugar con la pizarra mágica se terminara por rasgar la lámina superficial. Entonces aparecía otra, la negra, que conservaba algunos dibujos, pero solo eran los trazados con más fuerza. Así terminábamos por aprender que no todo se podía borrar, algunas cosas dejan huella perenne. - y sigue- Lo mágico -de la pizarra mágica-no es que se pudiera escribir sino que se pueda borrar.” [xi] Continúa Sanctis, “(...) Hay muchas historias de la escritura y de cómo la escritura lanzó al hombre a la Historia y lo arrancó del mundo circular del mito. Pero, que yo sepa no hay una historia del borrado y de los métodos que surgieron para olvidar lo escrito: las cuchillas que raspaban papiros y pergaminos para volver a usarlos, las gomas de borrar, el liquid paper, la tempera blanca, los procedimientos para tachar- la x de la máquina de escribir-, u otros.” [xii].

Repetición, Tachadura, Inscripción: la ilusión del borrado perfecto.

La computación da la ilusión de un borrado perfecto, pero no es así; si uno pulsa la flechita de deshacer escritura, ve las capas sucesivas que han formado su texto. A menudo se descubren delitos a través de las pistas de la computadora. La goma de borrar deja marcas de lo borrado, la pizarra mágica conserva los trazos más fuertes, la computadora no conoce el olvido. Quizás el único borrado perfecto sea el de las letras escritas en la arena tragada por el mar. La ‘memoria de las tachaduras’, adivinar por debajo de la escritura considerada “definitiva”. Tal el caso de nuestro trabajo de analistas y de la singular urdimbre de la memoria simbólica que, -inasible a la esmerada y precisa cuadrícula del mundo sensible, operada por la práctica tecno científica, asequible a los cinco sentidos-, forja la trama de la sustancia misma del mundo humano. La tachadura es la inscripción -y como el índice de las inscripciones que encubre y disfraza mal- privilegiada de esa memoria desdeñada por las investigaciones neurocientíficas. ‘Adivinar’, es un verbo que metaforiza la operación realizada en un análisis con los ‘borrones’, las tachaduras y las múltiples maneras bajo las que irrumpe en el decir y en sus intersticios y escrituras, la dimensión inconciente. Pero dicha operación no es un proceder mágico ni la acción de algún poder extrasensorial metafísico. Es una operación de lectura de las marcas de la tachadura, de las huellas de las tachaduras que no pueden ser eliminadas por ninguna tecla, ya que

son las cicatrices de la acción de una censura que no puede hacer desaparecer los archivos de la memoria, que es la historia.

En la imposibilidad de esa perfección 'única', en la imposibilidad de limpiarlo todo, ordenarlo todo, controlarlo todo, acallar todo, esa otra imposibilidad: la de decirlo todo. En el drama del mundo de este nene, se juega una repetición de lo mismo, sin diferencia, una repetición infinita sin salida que implosiona como accidente en lo real. La repetición en psicoanálisis se diferencia de la concepción que Kierkegaard desarrolló bajo este nombre. La palabra que usa el filósofo danés entraña un sentido más próximo a la reintegración, al retomar o recobrar algo que se perdió, que a una iteración siempre idéntica, como lo sugiere el término latino *repetitivo* y su correspondiente en castellano.

Pero desde Freud, la repetición es la iteración de una recuperación fracasada. El intento incesante, insensato y fallido de recuperar y reintegrar un amor perdido, en la acción compulsiva que encubre su pérdida. Las nociones de repetición en Kierkegaard y en Freud tienen en común que giran en falso en torno a la imposibilidad de decirlo todo, a la emergencia de una verdad que no puede decirse directamente, sino solo aludirla en las vueltas fallidas del decir. En Kierkegaard se trata más bien de recuperar y reintegrar un amor originario, para volver a vivirlo como la primera vez. No es la iteración de lo idéntico, es la reedición de lo bueno y valioso que no se resigna a perder pero que ya está perdido. En el libro *La repetición*, Kierkegaard se pregunta cómo lograr una repetición en este sentido. En él, un joven enamorado y correspondido en su amor, se pregunta cómo conservar ese amor, cómo no perderlo, cuando ya en su sentimiento tiene el dolor amargo y melancólico de haberlo perdido. El tenerla así a su amada, enamorada cabalmente de él, le presenta la posibilidad de que cada acercamiento a ella implique perderla. Entonces vive este amor presente como un recuerdo de cada momento pasado, como si ya lo hubiera perdido.

La memoria o rememoración es así una repetición fallida, porque toda repetición es fallida. Cada encuentro es un nuevo encuentro. Cada encuentro es otro y ya no es más el que fue. La memoria quiere conservar la identidad de percepción y al mismo tiempo, la identidad de percepción crea memoria. El ritual, el juego repetido, el hacerse leer otra vez cada vez el mismo cuento, son las maneras como la repetición kierkegaardiana se da en la infancia. La idea freudiana de vías facilitadas, que desde el Proyecto da cuenta de los nexos abiertos en los caminos de una repetición que construye la trama de las identificaciones, ponen en relación la dinámica de la inscripción facilitada por el juego repetido que sostiene y genera una tensión placentera, y las conexiones neuronales - cuyo estudio según Erik Kandel tiene a Freud como uno de los adelantados al haber formulado "*un principio clave de lo que luego recibiría el nombre de doctrina de la neurona: que las células nerviosas son las piezas elementales que constituyen el cerebro*" (Kandel, En busca de la memoria, p. 77)- que miman este mecanismo, crean las condiciones orgánicas de una inscripción bioeléctrica de una información selectiva que no terminan de explicar. El problema epistemológico entre los trabajos psicoanalíticos y las investigaciones neurobiológicas, radica en parte en la preeminencia dada a la comprensión de los procesos empíricos del organismo por sobre los mecanismos simbólicos de los procesos psíquicos.

El estudio de la memoria, la rememoración y el olvido, no es la excepción.

Erik Kandel lo muestra sin proponérselo cuando escribe: "...desde mi primera conversación con Grunfest -su maestro de medicina en el laboratorio de la Universidad de Columbia en 1955- tuve motivos para reflexionar. En esa charla le hablé de mi interés por el psicoanálisis y de mis esperanzas de averiguar en qué lugar del cerebro podían localizarse el yo, el ello y el superyó.(...) Si bien Freud no tenía la pretensión de representar con su diagrama el mapa anatómico de la mente, ese esquema -el de la teoría estructural del yo, ello y superyó presentado en las nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis, de 1933- acicateó mi curiosidad por saber en qué recónditos pliegues del cerebro humano podían alojarse esas entidades psíquicas" (Kandel, p. 75 y 77)[xiii].

Procesos de memoria y/ o la memoria como proceso.

Daniel Feierstein en su libro "*Memorias y representaciones. Sobre la elaboración del genocidio*", [xiv] propone entender a la *memoria* como *proceso*, en oposición a la memoria como función localizable en algún lugar del cerebro. Para ello se vale de los postulados de Eric Kandel y Gerald Edelman, entre otros, y los pone en relación con la teoría freudiana. El análisis procedimental de la memoria se propone dar cuenta del funcionamiento y la interacción entre las distintas regiones cerebrales a partir del concepto de *procesos de memoria*. Es decir que desde las neurociencias deja de insistirse en la búsqueda de la localización de un recuerdo. "*Por el contrario, de este paradigma cada vez más aceptado se sigue la convicción de que estos procesos de memoria son el resultado de una compleja articulación creativa de numerosos sistemas de memoria calificados por las neurociencias como olfativo, visual, gustativo, semántico, episódico, procesal, entre muchos otros ...*" (Feierstein 2012. Pág. 24).

Plantea este autor que Edelman y Kandel, cada uno en función de líneas de desarrollo propias, coinciden en que el recuerdo no es una reproducción sino una reconstrucción, y en este punto están en sintonía con los desarrollos freudianos. Entonces, llamará *procesos de memoria* a "[...] los intentos de articular un sentido dentro del caos de percepciones y registros [...] la creación de un "presente recordado" a través del proceso de construcción de "escenas". Una "escena" es, en verdad, una *reconstrucción* en la cual se asocian conjuntos de percepciones y estímulos y se les otorga un *sentido*, una coherencia que no se encuentra como tal en la realidad ni en la vivencia [...]" (Feierstein 2012. Pág. 53).

Desde esta perspectiva se concibe a la *memoria* como **proceso creativo**, como construcción de sentido, y no meramente como una reproducción. "[...] Construir un recuerdo implica simultáneamente construir identidad, en tanto se construye un sujeto consciente que se relaciona con dichos elementos dispersos del pasado y construye de ese modo una escena, un "presente recordado" en el cual surge una narración de sí mismo." [...] (Feierstein 2012. Pág. 59) En función de esta línea de pensamiento toma el concepto de "huella mnémica" de Freud y lo pone en relación con una metáfora que emplea Edelman respecto a que el proceso de memoria remite a la imagen de fundirse y volverse a congelar de un glaciar (en contraposición con la imagen de inscripción en una roca mas

ligada a la huella mnémica freudiana) “ [...] El glaciar se funde y se congela cada vez que se rememora, pero los materiales desde los que se vuelve armar son el producto de la última fundición, herederos de los elementos primigenios pero, sin embargo, ligeramente diferentes de estos [...]” (Feierstein 2012. Pág. 56-57).

Feierstein agrega que, sin embargo, Freud se acerca a la idea de Edelman en *Más allá del principio de placer* (1920) donde sostiene que las huellas mnémicas no procesadas ni elaboradas del propio pasado son las que forman el sistema inconsciente, es decir aquellas que no se integraron en un sistema narrativo, y por lo tanto no cobraron sentido. “Freud sugiere entonces que, no bien se logra acceder a estas huellas e integrarlas en la consciencia, cobran sentido a la vez que se desvanecen [...]” “al fundirse y volverse a congelar en la nueva representación”. Es por esto que aquello que no se puede recordar es precisamente aquello que, al mismo tiempo, no se puede en modo alguno olvidar, que se encuentra presente tal y como impactó el sistema perceptivo, ya que su falta de integración en la consciencia impide a la vez su fundición y, por lo tanto, sus efectos continúan operando [...]” (Feierstein 2012. Pág. 58) En este punto resulta interesante pensar en lo que plantea Freud respecto de la “pizarra mágica”, donde aquello que se escribe dejará una marca para siempre como testimonio de lo que se intenta borrar.

Entonces este autor ubica de una manera diferente la relación entre el recordar u olvidar y/o el proceso de borrar u olvidar. Ya que para él *se borra para no olvidar (al modo de la desmentida)*, y si para Freud lo imborrable es lo Inconsciente, es decir lo que no se recuerda, podríamos equiparar lo que daríamos en llamar la Memoria Incc a lo Imborrable en Freud. Asimismo, Feierstein plantea que Freud se acerca a Edelman en sus postulados respecto de la representación palabra y la representación cosa, desarrollados en 1915 en “Trabajos sobre Metapsicología”. La memoria es concebida entonces como un proceso constructivo, un proceso creativo y no literal, de búsqueda de sentido.

El juego en la infancia: Borrador de borradores

Y es en este punto donde podemos intentar ubicar el lugar del juego en la infancia ¿Es a través del juego que las marcas, las huellas hacen trama, se funden y se vuelven a congelar en la infancia?, ¿Es el juego el que permite ese proceso de creación de sentido que dará lugar a los procesos de memoria en la infancia?, ¿El juego escribe la huella de la desaparición o borra?, ¿se puede escribir sin borrar?, ¿Si lo que no puede ser borrado - por tanto es pasible de recuerdo - es a la vez memoria inconsciente será entonces que al jugar una y otra vez de nuevo - lo mismo y lo diferente en cada juego - es la memoria potencial? El proceso del borrado es paradójico ya que su efecto es inversamente proporcional al que se estaría buscando. Cuanto más se intenta hacer desaparecer, tachar, olvidar, mayor es la marca que deja el intento. Se intenta borrar la marca y hacer desaparecer la huella escrita borrándola, el acto queda marcado de manera imborrable ¿acto psíquico fallido o logrado?

Si se entiende que el juego en la infancia es un procesador de inscripciones significantes y significativas que son las que constituyen luego la memoria humana, ¿Es lo traumático el material que toma el juego por excelencia para hacer su trabajo? Y en este sentido, si lo traumático es lo que toma el juego para inscribir memoria, ¿Es

porque lo traumático remite al punto de malentendido estructural, testimonio mudo de la heteronomía del aparato psíquico (el inconsciente es el discurso del Otro), efecto inevitable e irremediable de la irrupción del significante en lo real del cuerpo? Por otro lado, si el trauma es a la vez la experiencia disruptiva, el acontecimiento que parte el tiempo en un antes y un después, trastoca el espacio, y es la carga significativa que reedita una significación y un sentido para esa experiencia, que como tal, solo es accesible en el decir; ¿cómo conceptualizar al trauma desde esta perspectiva? ¿Es el jugar y el juego lo que visten con fantasía a lo traumático, a lo que no se puede decir enteramente? Y la repetición del jugar y del juego, ¿inscriben de otro modo lo que de lo traumático no deja de herir al sujeto? Por otro lado, ¿el trauma es tanto el acontecimiento mismo (herida, amputación, muerte de ser querido, pérdida amorosa, etc.) como la respuesta del aparato psíquico (que no es igual en la infancia que luego del segundo despertar sexual)?

Por un lado, el proceso del recuerdo - olvido (ligado a los procesos de la represión y sus destinos o vicisitudes) y por otro, el mecanismo o proceso del borrado - tachadura (ligados a los procesos de desmentida) Ahora bien, la dinámica y dialéctica de la construcción de la memoria instaura a su vez la historia como relato, (como discurso), desde la historia acontecida efectivamente. Esta sería la lectura de la relación trauma - represión - memoria. La marca y el borramiento, la inscripción y la tachadura, (en el sentido de la marca del borrado), son anudables con el trauma, ya que éste parte el tiempo en un antes y un después, marca o inscribe un acontecimiento que queda a la vez borrado y conservado, y relanza el tiempo psíquico de otra manera. Esto en cuanto al eje desmentida, denegación, forclusión como mecanismos u operaciones psíquicas ahí donde no hubo palabra que nombre los acontecimientos para tejer de una memoria una historia. ¿Cómo poder articularlos en función del juego y el jugar, que en cada caso procesa lo traumático e inscribe memoria de otro modo?

La intervención psicoanalítica en la temprana infancia:

Lo posible y lo potencial de la experiencia

Al decir de Giorgio Agamben, (2012) en “Por una filosofía de la infancia (...) Mientras otros animales simplemente obedecen las instrucciones específicas escritas en su código genético, el neonético infante también se encuentra a sí mismo en la condición de ser capaz de prestar atención a aquello que *no está escrito*, de prestar atención a las posibilidades somáticas arbitrarias y no codificadas. (...) En este sentido, el infante estaría verdaderamente a la escucha del ser y de la posibilidad. (...) En la vocación humana específica, la infancia es, en este sentido, la preeminente composición de lo posible y de lo potencial No se trataría, sigue el autor, de simple posibilidad lógica no real, Lo que caracteriza al infante es que él es su propia potencia, *él vive* su propia posibilidad. (...) El niño juega con su función fisiológica, o mejor, la juega, (...) Los buenos maestros saben esto, que los juegos son la autopista a la experiencia infantil (...) y es jugando que el futuro adulto adquiere su forma de vida (...) [xv].

Eric Kandel, (2007), quien fue lector de la obra de Freud, mostró como en el proceso de aprendizaje lo nuevo modifica la organización y reorganización del cerebro, su estructura y funciones. Al estar en constante aprendizaje estos cambios son permanentes. Lo

que cada uno hace en su vida diseña la estructura cerebral. A esta capacidad se la llamo "Plasticidad Cerebral", y al nacer el ensamble cerebral es "parcial", la infancia es un tiempo de máxima maleabilidad, y la construcción definitiva transcurre hasta la adultez. Sigmund Freud, 100 años antes (1923) decía "(.).El carácter principal de esta «organización genetal infantil» es, al mismo tiempo, su diferencia respecto de la organización genetal definitiva del adulto. Reside en que, para ambos sexos, sólo desempeña un papel un genetal, el masculino. Por tanto, no hay un primado genetal, sino un primado del falo. (...) "[xvii].

Nos propone a la temprana infancia y al juego de los niños como un borrador de borradores futuros, espacio y tiempo en el cual los procesos primordiales y sus inscripciones psíquicas inconclusos, son decisivos pero no definitivos, tejido de palabras, texto a la espera, incompleto o excesivo, que *aún* puede corregirse, pulirse, cobijando íntimamente al niño en sus intentos de convertirse en autor. Los niños pueden "jugar" a ser autores de su obra y guiones (la representación lúdica) si desde la instancia parental (otros adultos significantes significativos) le permiten ir sorteando paso a paso, juego a juego, la desilusión sin pena ni gloria. de no encontrar la palabra justa.

El niño intenta atrapar el misterio del deseo del Otro Como ya escribimos Norma Bruner (2001) solo mientras juega y de jugando puede leer, borrar y dejar la marca de lo borrado, huella silenciosa de lo imposible de escribir. Lo borrado signo del silencio del Otro respecto a su deseo necesita borrarse una y mil veces, repetidas veces, una y otra vez de nuevo fracasando en su intento ya que cuanto más se lo intenta borrar, silenciar, tornarlo inexistente, no acontecido, el agujero amenazante como consecuencia delata el crimen y al asesino. El problema con un crimen, decía Freud, S () en el Moisés y la Religión Monoteísta, no es tanto llevarlo a cabo sino lograr borrar sus huellas.

La infancia como borrador convoca por un lado a la temática de lo aún a la espera de ser escrito y al mismo tiempo a la del borrado como proceso psíquico donde se puede intentar eliminar "por arte de la magia del juego" las huellas de lo escrito para rehacer la escritura recorriendo las diferentes ediciones y reediciones, los puntos y nudos del tejido de palabras que un texto implica. Los niños mientras juegan ponen en juego un cierto saber hacer algo con los restos de lo "visto u oído" a la búsqueda de su sentido o significación. Pensar el proceso psíquico del borrado en la infancia nos lleva a investigar las condiciones de posibilidad e imposibilidad de la escritura. En una serie lógica que no es sino de las negaciones en la imposibilidad del paso a la inexistencia.

Notas finales: Una conjugación imposible [xvii]

Perla Snegh (1993, pág. 100) en "Un borrador de escritura" escribe "(...) La *pulsiones "parciales"* despliegan una gramática de actividad, pasividad y reflexividad en la construcción de la zona erógena dibujando por la vía de este aparato virtual el fantasma. Paso de un artificio sin sujeto a un circuito del que, al cerrarse, cae el sujeto. En ese paso algo se vuelve, otra vez, imposible. (.) "Conjugación imposible que es limite a la gramática y a su vez, precipitación de una retórica (...) Entre el organismo en vías de muerte y Tánatos un corte. Sobre ese corte se funda una lógica que se despliega en

una serie de negaciones. Luego, se pregunta ¿Por qué partir de la pulsión para hablar de borradores? Porque la pulsión, término que introduce a una lógica de la imposibilidad, implica ese extraño recorrido que, en la deriva de lo inexistente a lo imposible, agrega lo borrado.

Hemos tomado nota una y otra vez de nuevo en nuestra experiencia psicoanalítica e interdisciplinaria que una de las puertas de salida frecuentes del tratamiento analítico con niños o niñas suelen ser algunos sueños o formaciones y producciones de textos y escrituras, dibujos, caricaturas, e historias que en la intimidad se tornan cartas dirigidas a esa voz o mirada de los juegos de transferencia - los de la historia de ese tratamiento o encuentro analítico temprano - ya en posición de ser añorados y a los que se les escribe por su pérdida, separación y muerte El analista se hace destinatario y a la vez escribe como compañero de juegos de esas cartas, trazas y marcas, caja, pared, muro, mesa, cuerpo, lugar, espacio y tiempo que escribe a la vez que borra o más bien que borra para escribir que hubo infancia. No hay escritura sin borrado durante un análisis con niños Lo borrado y su trazo irrumpen en la intimidad de la correspondencia, marcando el lugar donde el texto se cruza con lo que en él no está escrito. Cuando de despedidas se trata, el analista podrá pasar al olvido solo si en los juegos clínicos, los de transferencia, Eso, pudo una y mil veces intentar ser borrado y por ende algo quedo escrito en el lugar del analista porque el niño finalmente se separa de ESO y lo deja de su lado.

B con sus 9 años escribe una carta a la analista en su sesión - que acordaron con anticipación - era de despedida. EL trabajo analítico, a mi cargo, comenzó bajo distintas instancias y momentos cuando B tenía 3 años y 6 meses aproximadamente. No permitimos transcribir solo una parte."(...) Hola Norma, veo que se acabó nuestra historia, como todas las historias tienen un inicio y un final y este es el nuestro, pero... compartimos momentos divertidos, en especial "la tarea "y...nunca te voy a olvidar... (...) "Y hasta aquí el fragmento que podemos citar - por respeto al secreto profesional -. B, me anuncia el comienzo del fin. "El juego de la tarea preferida", el que jugamos incansablemente, que pulsaba y empujaba direccionando una y otra vez nuestros encuentros, sesión tras sesión en distintas versiones, una vez se transforma y cambia de una manera distinta a las anteriores. Ese sufrimiento - trabajar para satisfacer al otro demandante y exigente - deriva y deja un resto o producto, B deviene escritora de cuentos e historias relacionadas con los temas de "su propia historia", puesta en personajes "otros niños y niñas" a los cuales les sucedían situaciones conflictivas. Similares a las padecidas por ella en otro tiempo. Un tiempo que ya paso. El estilo elegido fue la fábula y venían acompañadas por moraleja o enseñanza De manera tal que en la historia de los juegos del tratamiento éstos fueron transformándose y derivando en estos textos borradores de su propia historia infantil. Anticipando según nuestras conjeturas las identificaciones primordiales acontecidas.

Ella sabía, al despedirnos, que todo tiene un final, un punto final, dejaremos la discusión por lo definitivo o transitorio del análisis en los tiempos tempranos de la infancia Por el momento, cerró la puerta dejando su texto, carta de despedida, borrador de escritura de su infancia colgado en el corcho de la pared de mi consultorio con la historia del circuito de su análisis en singular como la pulsión.

NOTAS Y REFERENCIAS

- [i] Bruner, N. (2015) “*Los procesos de memoria en la infancia: El trabajo del Juego*”, presentado en, VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXII Jornadas de Investigación y Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. UBA. Buenos Aires. Argentina. Publicado en actas y memorias.
- [ii] El proceso psíquico del borrado ha ocupado un lugar marginal en las investigaciones y la historia -.
- [iii] Bruner, N. (2005-2007) -Tesis de Maestría en Psicoanálisis y en Bruner, N (2013- 2014) Tesis de Doctorado en Psicología. Facultad de Psicología. UBA. Ambas disponibles en la biblioteca de la facultad
- [iv] Bruner, N., Epstein, J., Serritella, J., Quaranta, R. (2014). “*La formación psíquica de la memoria simbólica, su relación con lo inconsciente y el juego en la infancia*”. Presentado en VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXI Jornadas de Investigación y noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. UBA. Buenos Aires. Argentina. Publicado en actas y memorias
- [v] Bruner, N., Serritella, J., López, L., Merediz, C., Ojea, V., Kot, G. & Rodríguez, A. (2012). “Contribución del juego en la constitución subjetiva y en la formación psíquica de la memoria en la clínica de los problemas en el desarrollo infantil. *Psicoanálisis y el Hospital 21 (41)*, 67-76.
- [vi] Bruner, N., Epstein, J., Lopez, L., Peltrin, J. (2016). “*La noción de trauma en Freud y Lacan*”, presentado en, VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIII Jornadas de Investigación y Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. UBA. Buenos Aires. Argentina. Publicado en actas y memorias.
- [vii] PROINPSI (2013-2015) “La contribución del juego en la infancia para la formación psíquica de la memoria simbólica desde una perspectiva psicoanalítica “. Directora: Prof. Dra. Norma Bruner. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- [viii] PROINPSI (2016-2018) “La contribución del juego en la infancia para la formación psíquica de la memoria y su relación con lo traumático desde una perspectiva psicoanalítica “Directora Prof. Dra. Norma Bruner. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires.
- [ix] En español traducido como Block Maravilloso.
- [x] Freud, S. (1925.) *La pizarra mágica* OC. T Amorrortu Ediciones. Buenos Aires. 1984.
- [xi] Sanctis, P. (2013). El arte de borrar. Revista Viva. Diario Clarín.
- [xii] El poeta Ezra Pound, encontró una forma de firmar y tachar a la vez, cambio la x por la letra & (libra = pound)
- [xiii] Kandel, E. (2007). EN BUSCA DE LA MEMORIA. Katz Editores Buenos Aires.
- [xiv] Feirenstein, D. (2012). MEMORIAS Y REPRESENTACIONES. SOBRE LA ELABORACION DEL GENOCIDIO Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires.
- [xv] Agambem, G. (2012). “Por una filosofía de la Infancia “en TEOLOGIA Y LENGUAJE. Las Cuarenta. Buenos Aires.
- [xvi] Freud, S. (1923). La Organización Genital Infantil (Una interpolación en la teoría de la sexualidad) OC, T XIX, Amorrortu Ediciones Buenos Aires, 1993
- [xvii] PERLA Snegh (1993) *Un Borrador de Escritura* en REDES de la LETRA No1. Direcciones de escritura. Ediciones Legere Buenos Aires

BIBLIOGRAFÍA

- Agambem, G. (2012). TEOLOGIA Y LENGUAJE. Las Cuarenta. Buenos Aires.
- Bruner, N. (2008). DUELOS EN JUEGO. Letra Viva. Buenos Aires. 4ta edic 2015.
- Bruner, N. (2016). EL TRABAJO DEL JUEGO. Eudeba. Buenos Aires. 2da edición 2017.
- Bruner, N. (2012). EL JUEGO EN LOS LIMITES. Eudeba. Buenos Aires. 2da reimp 2017.
- Bruner, N., Epstein, J., Lopez, L., Peltrin, J. (2016). *LA NOCION DE TRAUMA EN FRUD Y LACAN*, VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIII Jornadas de Investigación y Décimo Primer Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. UBA. Buenos Aires. Argentina. Publicado en actas y memorias.
- Bruner, N. (2016). ¿DISCAPACIDAD, AUTISMO Y PSICOSIS EN LA INFANCIA?: ELECCION, SEGREGACION, INCLUSION. *VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Publicado en Actas y memorias.
- Bruner, N. (2015) *LOS PROCESOS DE MEMORIA EN LA INFANCIA: EL TRABAJO DEL JUEGO*, VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXII Jornadas de Investigación y Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. UBA. Buenos Aires. Argentina. Publicado en actas y memorias.
- Bruner, N., Epstein, J., López, L., Peltrin, J. (2017). “*Las inscripciones de la memoria simbólica en la infancia: represión y borrado*”. Presentado en VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXII Jornadas de Investigación y noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. UBA. Buenos Aires. Argentina. Publicado en actas y memorias. Resumen.
- Bruner, N. (2014). ENTRADAS Y SALIDAS AL AUTISMO. ALGUNOS ASPECTOS DEL LÍMITE EN LA FUNCIÓN DEL ANALISTA. *VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXI Jornadas de Investigación Décimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Publicado en Actas y memorias.
- Bruner, N., Epstein, J., Serritella, J., Quaranta, R. (2014). LA FORMACION PSÍQUICA DE LA MEMORIA SIMBOLICA, SU RELACION CON LO INCONSCIENTE Y EL JUEGO EN LA INFANCIA, VI Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXI Jornadas de Investigación y Decimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología. UBA. Buenos Aires. Argentina. Publicado en actas y memorias.
- Bruner, N. (2013). JUEGO Y MELANCOLIA. ACERCA DE LOS JUEGOS DE DUELO EN LA INFANCIA. *V Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XX Jornadas de Investigación Noveno Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Publicado en Actas y Memorias.
- Bruner, N., Serritella, J., López, L., Merediz, C., Ojea, V., Kot, G. & Rodríguez, A. (2012). “Contribución del juego en la constitución subjetiva y en la formación psíquica de la memoria en la clínica de los problemas en el desarrollo infantil. *Psicoanálisis y el Hospital 21 (41)*, 67-76.

- Bruner, N. (2012). LA INTERVENCIÓN PSICOANALÍTICA E INTERDISCIPLINARIA TEMPRANA EN LA CLÍNICA DE PROBLEMAS EN EL DESARROLLO INFANTIL. SUS ALCANCES Y LÍMITES. *IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Argentina. Publicado en Actas y Memorias.
- Bruner, N. (2011). CONTRIBUCIÓN DE LA FUNCIÓN DEL JUEGO AL PROCESO DE IDENTIFICACIONES PRIMORDIALES EN EL AUTISMO Y LAS PSICOSIS EN LA INFANCIA. *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Argentina. Publicado en Actas y Memorias.
- Bruner, N., Kot, G., Lopez, L., Merediz, C., Ojea, V., Rodriguez, A., y Serritella, J. (2011). CONTRIBUCIÓN DEL JUEGO EN LA CONSTITUCIÓN SUBJETIVA Y EN LA FORMACIÓN PSÍQUICA DE LA MEMORIA PARA LA CLÍNICA DE LOS PROBLEMAS EN EL DESARROLLO INFANTIL. *III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. Argentina. Publicado en Actas y Memorias.
- Bruner, N. (2005-2007). "La función del juego y su relación con el trabajo del duelo y la melancolía, en la clínica psicoanalítica con bebés y niños con problemas en el desarrollo" Tesis de Maestría en Psicoanálisis. Facultad de Psicología. U B A. Disponible en Biblioteca. Publicada como BRUNER, Norma, (2008) DUELOS EN JUEGO. Letra Viva. Buenos Aires. 4ta edic. 2015.
- Bruner, N. (2006- 2016). "Contribución de las diferentes formas del juego a la formación de las identificaciones primordiales". Tesis de Doctorado en Psicología. Universidad de Buenos Aires. UBA. Disponible en Biblioteca. Publicada como BRUNER, Norma (2016) EL TRABAJO DEL JUEGO. Eudeba. Buenos Aires (2da edición 2017).
- Fereinstein, D. (2012). MEMORIAS Y REPRESENTACIONES. SOBRE LA ELABORACIÓN DEL GENOCIDIO Fondo de Cultura Económica de Argentina. Buenos Aires.
- Freud, S. (1923). La Organización Genital Infantil (Una interpolación en la teoría de la sexualidad) OC, T XIX, Amorrortu Ediciones Buenos Aires, 1993.
- Freud, S. (1924). La Pizarra Mágica, OC, TXIX Amorrortu Ediciones, Buenos aires. 1993.
- Freud, S. (1939). Moisés y la Religión Monoteísta, OC, T XXIII Amorrortu, Ediciones. Buenos Aires. 1993.
- Kandel, E. (2007). EN BUSCA DE LA MEMORIA, KATZ Editores, Buenos Aires.
- Snegh, P. (1993). "Un borrador de escritura", en REDES DE LA LETRA. Ediciones Legere. Buenos Aires.